Grabados de pisadas y abstractos en Cerro Guasú (Departamento de Amambay, Paraguay)

PILAR FATÁS MONFORTE
JOSÉ A. LASHERAS CORRUCHAGA

RESUMEN: El cerro Guasú, (Paraguay) de 11 km de diámetro y más de 700 m.s.n.m., es la mayor elevación de la cordillera de Amambay y preside un amplio territorio. En su base afloran paredones de estratos de arenisca y conglomerados magmáticos en los que se conocen tres abrigos con arte rupestre idéntico entre sí que se analiza aquí; su existencia se dio a conocer en 1973 pero no han sido objeto de publicación científica hasta la investigación arqueológica realizada por el Museo de Altamira en colaboración con la AECID y con diversas entidades y el Gobierno de Paraguay (Secretarias de Cultura y del Ambiente).
Los abrigos presentan su pared con una casi absoluta saturación de grabados: más de 1000 motivos en dos de ellos; el mismo tipo de grabado de surco profundo y ancho, con los mismos temas y tipo de pisadas de animales y humanas, vulvas y signos abstractos; sólo en uno de ellos hay alguna figura humana, muy esquemáticas. La prospección superficial y las excavación realizada en uno de los abrigos muestra industria sobre lascas de arenisca silicificada, de talla unifacial -excepto las puntas bifaciales de lanza-, caracterizada por la presencia de útiles planoconvexos, compuestos de raspador y raedera, del tipo también conocido como lesmas o limaces que suelen asociarse a la transición Pleistoceno–Holoceno y al Arcaico antiguo u Holoceno temprano. Un hogar fue datado en hace 5200 años.
El cerro Guasú es propiedad de la Asociación de Comunidades Indígenas Paî Tavyterâ (*Paî Retâ Joaju*). Uno de estos abrigos ha sido incorporado al relato cosmogónico de los Paî, a su mitología de transmisión oral, por haber sido la casa de *Ñande Ru, Ñame Ramoy Jusú Papá,* Dios Creador y Padre, y tiene un alto valor simbólico vigente para los Paî.

PALABRAS CLAVE: Paraguay, arte rupestre, estilo de pisadas, grabados, petroglifos.

ABSTRACT: *Cerro Guasú*, (Paraguay), of 11 km in diameter and more than 700 m above sea level, is the highest elevation of the cordillera of Amambay and dominates a vast territory. At its base there are walls of strata of sandstone and magmatic conglomerates where there are three shelters with identical rock art that will be analyzed here; its existence became known in 1973 but they have not been scientifically published until the archaeological research carried out by the Museum of Altamira in collaboration with AECID and with various entities and the Government of Paraguay (secretariats of Culture and Environment).
The shelters have their walls almost completely saturated of engravings: more than 1000 motifs in two of them; the same type of deep and wide engravings, with the

same themes and types of human and animal footprints, vulvas and abstract motifs; only in one of them there are some human figures, very schematic.
The archaeological prospection and excavation carried out in one of the shelters has shown evidence of a lithic industry on silicificated sandstone flakes, unifacial flaked – apart from the bifacial points- characterized by the presence of planoconvex tools, scrapers and flat scrapers, known also as *limaces* or slug-shaped tools, that are associated to the Pleistocene-Holocene transition and with the Old Archaic or Early Holocene. A hearth was dated in 5200 BP.
The *Cerro Guasú* is owned by the Association of Indigenous Communities Paî Tavyterâ (*Paî Retâ Joaju*). One of these shelters has been incorporated to the cosmogonist narrative of the Paî, to their oral transmitted mythology, because it was the *Ñande Ru, Ñame Ramoy Jusú Papá*, the Creator and Father God's home, and it has a high symbolic value still valid for the Paî.

PALABRAS CLAVE: Paraguay, rock art, footprint style, engravings, petroglyphs.

El trabajo de inventario del arte rupestre en Cerro Guasú

La ONG Servicio de Apoyo Indígena (SAI) junto a la asociación indígena *Paî Retâ Joaju* y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) recabaron la colaboración del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira de España para inventariar los abrigos con arte rupestre existentes en Cerro Guasú, Jasuka Venda para los indígenas *Paî Tavyterâ*. En 2004 y 2006 se hicieron sendas visitas para acordar el trabajo; de los tres abrigos que nos mostraron los *tekoaruvicha* (personas reconocidas por su sabiduría y autoridad moral entre los *paî*), se acordó inventariar el arte del más destacado por ellos, al que llamamos *Itaguy Guasu,* y excavar para contextualizarlo. El proyecto fue subvencionado por AECID y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, y realizado en 2008 con la autorización de la Secretaría Nacional de Cultura de Paraguay (Lasheras 2009). Ese mismo año las autoridades paraguayas decidieron iniciar el inventario del arte rupestre de todo el país, cuya primera campaña realizamos nosotros mismos en 2011 (Lasheras *et al*. 2011, 2012 y 2013).

La mayoría del trabajo de campo de la campaña de 2008 se realizó en el sitio *Itaguy Guasu*, realizando *in situ* el inventario del arte rupestre y una excavación de 2 m^2 en el centro del abrigo, en la parte más ancha, junto a la pared grabada (se tomaron muestras de hueso y carbón para datación) (Lasheras *et al*. 2013).

Durante la campaña reconocimos otros dos sitios: *Itaguy'i* e *Itaguy Mirî,* de los que realizamos una somera documentación en poco tiempo (unas horas apenas): unas notas breves, bocetos de la distribución de los motivos y fotografías. Lo que presentamos aquí se ha realizado posteriormente a partir de esta precaria documentación, por lo que el inventario de estos dos sitios no es tan exhaustivo como el de *Itaguy Guasu* pero sirve para realizar una comparativa y conclusiones de los tres sitios con arte rupestre grabados del Cerro Guasú.

Localización del Cerro Guasú y de los abrigos

Cerro Guasú es una loma de 11 km de diámetro, entre 350 msnm en su base y 710 msnm en la cima, que se halla en el Departamento de Amambay (Paraguay), a 60 km de la ciudad de Pedro Juan Caballero (Fig. 1). El cerro destaca sobre la llanura circundante, es un hito natural en la región. La llanura se extiende hasta el río Paraguay por el oeste y hasta la cordillera del Amambay, por el este, cuyas alturas no sobrepasan los 550 msnm.

En este artículo presentamos el estudio de tres abrigos conocidos en el Cerro Guasú: *Itaguy Guasu* o abrigo grande, *Itaguy'i* e *Itaguy Mirî* o abrigo pequeño, así llamados de acuerdo con los propietarios legítimos y legales del cerro, las comunidades indígenas *Paî Tavyterâ*. Los tres se encuentran en la misma línea de un afloramiento vertical de estratos de arenisca y conglomerado magmático, en una distancia total de 1000 m., estando el más pequeño en medio de los otros, equidistante a 500 m de ellos (Fig. 2). Los tres tienen grabados del mismo tipo en sus paredes y la misma industria lítica en superficie.

FIG. 1. Localización del arte rupestre de Paraguay; todos los sitios con grabados de pisadas y abstractos. 1. Cerro Guasú, Departamento de Amambay (abrigos Itaguy Guasu, Itaguy'i e Itaguy Mirî). 2. Otros sitios en el Parque Nacional de Cerro Corá (Departamento de Amambay). 3. Ita Letra y otro sitio en Yvyturuzú (Departamento de Guairá).

FIG. 2. Localización de los tres abrigos de Cerro Guasú (Departamento de Amambay).

Itaguy Guasu

El abrigo *Itaguy Guasu* se halla al este de la cima del Cerro Guasú, a 465 msnm. Es un gran abrigo que se abre en un afloramiento de arenisca, sobre el que vuela un potente estrato de conglomerado magmático. Está orientado al Noreste, tiene 55 m. de frente, alcanza 12 m. de altura y un fondo máximo de 9 m. lo que deja una superficie útil hasta la línea de lluvia de 265 m^2.

De los 55 m. de pared, 46 m. conservan grabados, 24 m. de ellos profusamente cubiertos de grabados hasta una altura máxima de 4 m. desde el nivel de suelo actual. Para inventariar los grabados dividimos la superficie grabada en sectores y paneles según sugería la morfología de la pared (estratos y grietas) (Fig. 3).

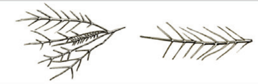
El inventario recoge las *unidades gráficas identificadas*, es decir, agrupando como unidad aquel conjunto de trazos que se entienden asociados, por ejemplo: los dos trazos pareados que conforman una huella de ciervo se consideran una unidad gráfica, y cuando es una sucesión clara de trazos pareados -como si fuera un rastro- se consideran todos una misma unidad gráfica).

FIG. 3. Panel central de Itaguy Guasu, con ejemplos de buena parte del repertorio temático: tridígitos, pisadas de jaguar, trazos pareados, puntos dispersos y agrupados, líneas paralelas, etc.

En *Itaguy Guasu* hemos inventariado 1385 unidades gráficas. Los incluidos en la categoría "pisadas" guardan referencia formal natural con lo que representan: la huella o impresión de una pie descalzo se identifica como pisada humana; una cúpula central con varias cúpulas de menor tamaño dispuestas en arco o incluso rodeándola se identifica como pisada de felino, de jaguar para el contexto de Cerro Guasú; los tridígitos, tres trazos unidos en un vértice, se identifican como huellas de ñandú (de ave, en general) y por último, un par de trazos pareados serían la huella de un cérvido (un guanaco en el área andina). A estos motivos se suman las representaciones de vulvas, alguna figura humana esquemática y los demás signos que calificamos como abstractos por no tener referente natural identificable: cúpulas, puntos, series de líneas aisladas, paralelas, en ángulo, curvas, cruzadas o radiadas, y algunos signos más complejos que denominaremos compuestos (para más detalles de los tipos ver nuestro artículo de introducción a esta sesión *El "estilo de pisadas" en América del Sur*). (Fig. 4)

Las pisadas de animales identificadas son 639 motivos (46 % del total); si a estos sumamos las huellas humanas la categoría de pisadas alcanza un 54,5 %. Entre las pisadas de animales el más abundante es el tridígito, del que se han identificado 328, entre los que se incluyen los de morfología más típica con tres líneas convergiendo en el centro, aquellos cuyo vértice está reforzado con un punto o con su vástago central sobrepasando el vértice, los que se hacen con un trazo curvo y una línea recta (su forma recuerda la de un ancla antigua) y los que representan pisadas sucesivas a modo de rastro. Hay 160 unidades gráficas de pisadas de ciervo (371 pares de trazos en total); se incluyen los aislados y los alineados formando un rastro; su tamaño varía de 1 a 20 cm. pero la mayoría miden entre 3 y 10 cm. Finalmente, las pisadas de jaguar son 151, entre las que

FIG. 4. Cuadro de los tipos representativos de cada signo, número y porcentaje sobre el total del abrigo Itaguy Guasu.

Denominación	Ejemplos	Cantidad	Porcentaje
Pisada humana		116	8,38 %
Pisada de jaguar		151	10,90 %
Pisada de ñandú (tridígito)		328	23,68 %
Pisada de ciervo (trazos pareados)		160	11,55 %
Vulva		27	1,95 %
Figura humana		1	0,07 %
Puntos y cúpulas		178	12,85 %
Signos en espiga y ramificados		18	1,30 %
Series de líneas paralelas		132	9,53 %
Líneas aisladas, en ángulo o curvas		211	15,24 %
Series de líneas cruzadas; radiadas o en estrella		39	3,82 %
Compuestos y otros		24	1,73 %

incluimos también aquellas que algunos autores llaman "roseta", cuyas cúpulas menores rodean una central, e incluso aquellas sin cúpula central (Figs. 5 y 6).

Las pisadas humanas, 116, están formadas por un rebaje de la roca oval o trapezoidal con una serie de puntos en un extremo para los dedos (Fig. 7). La representación de vulvas es escasa pero de gran interés por su presencia agrupada en algún panel (Fig. 8). Hemos calificado como antropomorfo un motivo compuesto por una línea vertical que sugiere el cuello, tronco y pene, un círculo en el extremo superior que sugiere la cabeza y trazos transversales a modo de brazos y piernas doblados hacia arriba y

FIG. 5. Detalle del sector 4 del abrigo Itaguy Guasu.

FIG. 6. Detalle del sector 4 del abrigo Itaguy Guasu.

hacia abajo respectivamente (algunos autores interpretan motivos similares como lagartos en visión cenital).

Los motivos abstractos son 44,5 % del total. Los puntos y cúpulas son los más numerosos (por convención, consideramos puntos los que tienen un diámetro menor a 2 cm. y cúpulas las de mayor diámetro). Los trazos aislados, rectos, en ángulo o curvos, incluídas las series de líneas paralelas suman 382 unidades gráficas (las 132 series de líneas paralelas son 772 trazos). Por su agrupación en los paneles 4A y 8B también destacamos la singularidad de los 18 signos en espiga o ramificados: se componen de una línea central de la que parten otras oblicuas próximas entre sí (Fig. 9).

FIG. 7. Conjunto de pisadas humanas del abrigo Itaguy Guasu.

FIG. 8.Varias vulvas del panel 3B (115x80 cm) que ocupa la pared de una diaclasa, del abrigo Itaguy Guasu.

FIG. 9. Gran signo ramificado (66 x 42 cm) junto a otros ramiformes, del panel 9A del abrigo Itaguy Guasu.

Se han identificado 25 superposiciones entre motivos distintos (pocas para la densidad de grabados que hay), son tangenciales y parecen absolutamente casuales. Varios motivos están sobre pisadas humanas; unos tridígitos se superponen a líneas paralelas, y rastros pareados se superponen entre sí. No puede establecerse ninguna conclusión respecto a la cronología relativa entre los motivos y, si acaso, la presencia de la pisada humana desde el inicio de los grabados.

La distribución de los signos por la superficie tampoco permite ninguna conclusión respecto a la cronología relativa; todos los temas están presentes en todos los paneles y sólo parece significativa alguna agrupación en determinados sitios, como el caso de los motivos en rama o las vulvas, que en *Itaguy Guasu* se agrupan -las de forma circular- en un panel concreto semioculto por un resalte de la pared.

En cuanto a la técnica de ejecución, la arenisca es fácil de grabar y permite realizar surcos y puntos sin mucho esfuerzo. Todos los grabados están realizados por incisión con un instrumento afilado, o girando el vértice insistentemente para horadar la roca y realizar puntos y cúpulas; por abrasión, raspando la superficie para originar un rehundido, como en el caso de las pisadas humanas; y por picado o percusión, en el caso de algunos pocos signos, claramente piqueteados. Creemos que todos se harían con el vértice o la arista de cualquier lasca, pero no hemos encontrado ninguna lasca o útil con huellas de uso que podamos asimilar a la realización de grabados (en los 11 abrigos inventariados en Amambay sólo hemos identificado una lasca con marcas de haber servido para grabar).

Itaguy'i

El abrigo *Itaguy'i* se halla a 500 m. al Noroeste de *Itaguy Guasu*, a una cota de 457 msnm. Es un abrigo pequeño, de apenas 15 m. de frente por un máximo de 3,5 m. de altura y una visera escasamente destacada de 2 m. de fondo. En el centro del paredón se abre una pequeña cavidad triangular de 6 m. de frente por 4,8 m. de profundidad, que se estrecha hacia el interior.

Está orientado al Noroeste. Por encima de los estratos de arenisca en los que se abre el abrigo hay un potente estrato de conglomerado magmático de hasta 7 m. de espesor. El desplome de la visera, posterior a la ocupación del abrigo y al grabado de la pared, deja sin protección, fuera de la línea de lluvia, buena parte de los grabados.

Encontramos los grabados en la pared más exterior bastante perdidos por la erosión de los agentes naturales, y en mayor número –debido a la conservación diferencial entre exterior e interior- en las paredes, en el techo y en un par de bloques en el suelo en el interior de la pequeña oquedad descrita.

Respecto al inventario de los motivos, señalamos que no se han podido individualizarse en dos franjas verticales por componer una densa maraña, caótica, que no pudo analizarse *in situ* ni después con la insuficiente documentación que pudimos hacer. Una de las franjas se encuentra en la pared derecha de la cueva y presenta una acumulación de ahuecamientos semiesféricos, de bastante diámetro y profundidad; la otra franja se encuentra enfrente y parece una acumulación de líneas incisas superpuestas sin orden apreciable.

Encontramos el mismo repertorio identificado en *Itaguy Guasu*: pisadas humanas, huellas de jaguar, tridígitos, trazos pareados –huellas de ciervo-, vulvas, puntos y cúpulas, líneas y algunos motivos compuestos. Los únicos motivos ausentes son los signos en espiga o ramificados. Tampoco hay representación humana esquematizada (antropomorfos) como las que presenta *Itaguy Mirî*.

En el exterior los motivos se alinean según los estratos de arenisca y se concentran en 3 m. de pared, entre 1 y 1,6 m. de altura respecto al suelo actual. La erosión de la pared en la parte derecha ha provocado la desaparición de muchos grabados de los que apenas quedan indicios. Dividimos el interior de la cueva en 5 paneles según las grietas y formas naturales relevantes: dos paneles en la pared derecha, dos paneles en la izquierda (el techo oblicuo de la cavidad) y uno en el techo casi horizontal, a los que sumar dos bloques situados en la boca y al fondo de la cueva respectivamente.

Se han inventariado 197 unidades gráficas. El grupo más numeroso es el de pisadas de animales, 92 (46 % del total), y si sumamos las 27 pisadas humanas el grupo llega al 60 % del total. El motivo más numeroso son los puntos y cúpulas, 43 (22% del total).

Entre las pisadas, predominan las de jaguar, 55, seguidas de los tridígitos, 29, las humanas, 27, y sólo 8 trazos pareados o pisadas de cérvido. Las 15 vulvas identificadas suponen un 8 % del total. El resto de motivos abstractos: líneas paralelas, líneas aisladas, rectas, curvas, cruzadas y motivos complejos, sólo son un 10 % de los motivos, aunque sumados al porcentaje de puntos y cúpulas alcanzan el 32 %.

Entre las pisadas de jaguar contabilizamos tanto la forma típica (formada por una cúpula central a la que rodean varias menores en arco a modo de dedos) como la variante denominada roseta, en la que un número mayor de cúpulas pequeñas rodean totalmente la central que incluso puede estar ausente.

Respecto a los tridígitos, se han identificado los formados por tres líneas convergentes en un vértice, varios con el vértice reforzado por un punto, seis con los trazos muy anchos, casi lobulados, y cuatro formados por un trazo curvo de base y una línea recta (en forma de ancla o ancoriformes según algún autor).

La forma circular de las vulvas de la pared derecha de la cueva recuerda a las del panel 3B de *Itaguy Guasu*.

La distribución de motivos no permite deducir nada significativo, salvo que en el lado derecho y en exterior de la cavidad predominan los puntos y cúpulas de gran tamaño, mientras que en la pared izquierda hay mayor número de pisadas de animales (jaguar, cérvido y ñandú –tridígitos-) sin exclusión de los demás signos (Fig. 10).

Predomina casi absolutamente la incisión/abrasión. Al igual que en *Itaguy Guasu* el grabado piqueteado es exclusivo en unos pocos motivos: varios tridígitos de base curva (ancoriformes) y tres círculos. Lo anotado en este abrigo y en *Itaguy Guasu* respecto a su ubicación permite pensar que estos motivos y la técnica de piqueteado son, en general, posteriores al resto, o de las últimas ocupaciones.

También parecen en general más recientes los grabados realizados con trazo inciso fino: un signo geométrico en una descamación de la pared

derecha; un conjunto de líneas paralelas en un espacio diferenciado de la pared izquierda, y otro conjunto de líneas paralelas similares enmarcadas en un círculo piqueteado en el techo.

Sólo se han podido identificar tres superposiciones: un trazo pareado sobre un pie en la pared exterior, unos puntos sobre una pisada humana en la pared derecha interior y un motivo piqueteado abstracto sobre una maraña de trazos finos. Como en *Itaguy Guasu*, pisadas humanas desde el inicio y un uso más reciente para la técnica de piqueteado.

FIG. 10. Detalle de la pared izquierda del abrigo Itaguy'i, donde se aprecian pisadas de jaguar, tridígitos y otros signos abstractos.

Itaguy Mirî

Itaguy Mirî es un abrigo mayor que *Itaguy Guasu* (en guaraní *mirî* significa pequeño, por contraposición a *guasu* que significa grande, pero con este nombre los *tekoaruvicha* de los *Paî Taviterá* –su propios líderes- destacaban la mayor notoriedad o interés que ellos daban al así llamado). Se ubica en el extremo noreste del Cerro Guasú, a 500 m. de *Itaguy'i* y 1000 m. de *Itaguy Guasu*, a 458 msnm.

El abrigo se abre en la arenisca, más rojiza que los anteriores, sobre la que está el mismo potente conglomerado magmático. Tiene 42 m. de frente, en sentido E-O, y está orientado al Noreste. La pared alcanza una altura máxima de 6,7 m. en el extremo este y apenas 1 m. en el extremo oeste; tiene un fondo máximo de 10,6 m. que deja una superficie útil horizontal de 196 m^2.

Están profusamente cubiertos de grabados 31 m. Para su inventario, dividimos la pared por metros lineales, agrupados en sectores –franjas verticales- según los resaltes y grietas, y paneles según la agrupación de motivos o los estratos más espesos. No se han tenido en cuenta algunos bloques sueltos dispersos por el suelo del abrigo con escasas líneas grabadas. El inventario hecho a partir de notas y fotografías sólo tiene en cuenta los motivos claramente distinguibles: el número total de unidades gráficas superaría en varios cientos el inventario que presentamos.

El repertorio de motivos en el abrigo coincide con el de los dos anteriores: pisadas humanas y de animales y signos abstractos, pero hay diferencias cuantitativas que son significativas, como también lo son algunos motivos exclusivos en este. Los grabados ocupan toda la pared, desde el suelo hasta 2 m. de altura en los sectores centrales y 1,5 m. en los extremos (Fig. 11).

FIG. 11. Panel 2 del abrigo Itaguy Mirî, profusamente grabado.

Se han inventariado 1674 unidades gráficas. El grupo de pisadas de animales tiene 560 unidades (un 33 %); sumando las humanas son 605 y suponen un 36 % del total. El motivo más numeroso - 26 % del total- son los puntos y cúpulas.

En la categoría de pisadas predominan los tridígitos o pisada de ñandú, 385, seguidas de las pisadas de ciervo -121- y de las pisadas de jaguar, 54. Los motivos abstractos son el 62,5 % del total. Las vulvas, 16, son casi un 1 % de los motivos. Destaca la presencia de 6 figuras humanas esquemáticas.

Al igual que en *Itaguy Guasu*, encontramos todas las variantes de pisadas: las pisadas de jaguar típicas o naturales y las que tienen forma de roseta; pisadas de ñandú típicas, las que poseen un vástago central desarrollado como un apéndice (muy largo en ocasiones), y varios rastros: tridígitos

consecutivos alineados por una línea central con trazos simétricos a ambos lados (ocho rastros así en el panel 8), y algunos con la base curva.

El predominio de algún signo en varios paneles resulta característico en este abrigo, así como la existencia de motivos diferentes a los de los otros abrigos aunque dentro de las mismas categorías. En la parte inferior derecha del sector 2, panel 4, en sólo medio metro cuadrado se concentran numerosas pisadas de jaguar. A pesar de que el tridígito sea el motivo más numeroso, los sectores centrales tienen el mayor número, con concentraciones notables en una zona del mismo sector 2, panel 4, y en el panel 8, donde hay 69 pisadas aisladas y rastros de ñandú. En este mismo panel hay 19 unidades gráficas de pisada de ciervo con un total de 54 pares de trazos.

Las cúpulas de gran tamaño se alinean según los estratos de la pared, tal como se ve bien en el panel 7 y en el extremo oeste -panel 11-, donde en apenas 1 m. de altura desde el suelo está la mayor concentración de cúpulas alineadas (Fig. 12).

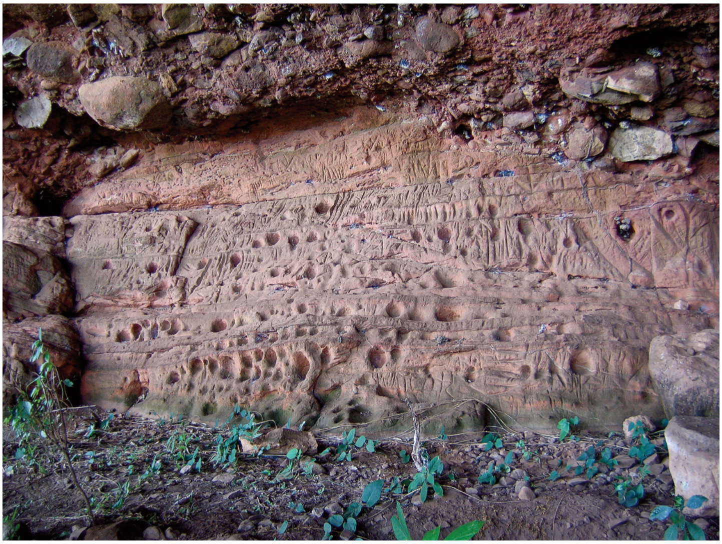


FIG. 12. Paneles 10 y 11 del abrigo Itaguy Mirî, con numerosos trazos grabados y concentración de cúpulas de gran tamaño.

Respecto a los motivos propios o exclusivos en este abrigo, en la zona este, hay varios creados a partir de una cúpula central, bien marcada, de la que parten radialmente más de una decena de trazos incisos finos, motivo que sólo aparece aislada y esporádicamente en el resto de la pared. Son también exclusivas de este abrigo varias cúpulas de gran tamaño con un círculo rebajado a su alrededor, varios conjuntos de gran tamaño de paralelas con una línea horizontal en la base y, muy destacable, la presencia de figuras humanas esquemáticas.

Mientras que en *Itaguy Guasu* sólo un motivo puede identificarse como una figura humana (antropomorfo), y en *Itaguy'i* ninguno, en *Itaguy Mirî* se identifican claramente seis figuras humanas prácticamente iguales

entre sí y muy distintas de la identificada en *Guasu*. Cinco están compuestas por una línea vertical para el tronco que en la parte superior termina en un círculo que sugiere la cabeza, incluso con dos puntos como los ojos; un trazo horizontal representa los brazos, en cuyos extremos un tridígito orientado hacia arriba dibuja las manos, y en el tramo inferior del tronco, se dibuja un triángulo o rombo que sugiere una falda (Fig. 13). El sexto antropomorfo, distante de los anteriores, está muy deteriorado, lo que dificulta su lectura. Su cabeza parece dibujada de perfil; no conserva el brazo derecho; el trazo del tronco se prolonga entre las piernas, como el pene, y no presenta falda.

FIG. 13. Detalle de uno de los antropomorfos típicos del abrigo Itaguy Mirî.

Respecto a su distribución, tres de ellos están respectivamente en los paneles 2, 5 y 8, todos en la parte superior de la pared, y otros tres se concentran y alinean en el panel 7: en el centro de toda la superficie grabada de la pared, en la parte superior, casi a dos m. de altura desde la línea de suelo actual.

Inventariamos 16 vulvas. En su mayoría son óvalos o círculos con su parte central rehundida y un trazo o dos, profundos, en su interior. Cuatro de ellas tienen sólo una línea profunda en su mitad inferior.

La incisión y abrasión –según la anchura del útil- es la técnica abrumadoramente mayoritaria como en los otros abrigos. Los trazos incisos son bastante anchos y profundos, a excepción de algunos motivos realizados con trazos finos (como los motivos radiados del primer panel), y son muy pocos los motivos realizados por piqueteado.

Respecto a superposiciones, sólo se han podido observar algunas claramente identificables: un trazo sobre un pie, una vulva y un tridígito respectivamente, un trazo pareado dentro de una cúpula y otro trazo pareado sobre un tridígito.

En *Itaguy Mirî* hay varias inscripciones modernas: con letras grandes se lee “Cerro Guasu” y “Delio” sobre grabados antiguos. Pero además hay tres grabados modernos que parecen una moderna imitación o falseamiento del lugar: dos caballos representados de perfil y una figura humana también de trazo muy fino. Todos carecen de pátina, pero identificándolos como un caballo y un perro sirvieron para la espuria tesis de la autoría vikinga de los grabados de Amambay.

Conclusiones

Los abrigos se hallan en la divisoria de cuencas del Paraguay y el Paraná, en el límite del paisaje de *cerrado* y de las sierras del planalto brasileño. Dos sitios de habitación son capaces de acoger a un grupo numeroso; *Itaguy'i*, tiene una capacidad menor de acogida y, junto con lo conocido e inventariado en la región, puede contribuir a formar un modelo de ocupación del territorio basado en la concentración y dispersión periódica de los grupos de la misma comunidad cultural.

Los tres abrigos de Cerro Guasú presentan exclusivamente el mismo tipo de arte rupestre: grabados de estilo de pisadas, y la misma industria lítica de talla unifacial sobre lascas, con útiles compuestos sobre lasca planoconvexas y puntas bifaces para arma arrojadiza.

Todo es el testimonio fósil de grupos pertenecientes a la misma comunidad cultural, que comparten los mismos objetos y universo simbólico. Los grabados se hacían y estaban allí como algo público y compartido por todo el grupo, eran imágenes siempre presentes, en la actividad común, cotidiana de aquella sociedad.

La cantidad absoluta de figuras en los dos abrigos mayores -1674 y 1385 unidades gráficas respectivamente- hace que destaquen muy por encima de los demás sitios con grabados de pisadas de Sudamérica. Y también permite pensar en ocupaciones prolongadas o reiteradas del mismo grupo o de grupos distintos de la misma comunidad cultural de cazadores recolectores durante un tiempo muy amplio (Tabla 1).

	Itaguy guasu	Itaguy guasu	Itaguy'i	Itaguy'i	Itaguy mirî	Itaguy mirî
Pisada humana	116	8,38 %	27	13,71 %	45	2,69 %
Pisada de jaguar	151	10,90 %	55	27,92 %	54	3,23 %
Pisada de ñandú (tridígito)	328	23,68 %	29	14,72 %	385	23,00 %
Pisada de ciervo (trazos pareados)	160	11,55 %	8	4,06 %	121	7,23 %
Vulvas	27	1,95 %	15	7,61 %	16	0,96 %
Figura humana	1	0,07 %	0	0,00 %	6	0,36 %
Puntos y cúpulas	178	12,85 %	43	21,83 %	445	26,58 %
Signos en espiga y ramificados	18	1,30 %	0	0,00 %	17	1,02 %
Series de líneas paralelas	132	9,53 %	2	1,02 %	157	9,38 %
Líneas aisladas, en ángulo o curvas	211	15,24 %	3	1,52 %	270	16,13 %
Series de líneas cruzadas, radiados, estrella	39	2,53 %	6	3,05 %	124	7,41 %
Compuestos	24	1,73 %	9	4,57 %	34	2,03 %
TOTAL	**1385**	**100,00 %**	**197**	**100,00 %**	**1674**	**100,00 %**

Tabla 1.

Para la cronología de los grabados de estos sitios contamos con la datación de un hogar en 5212 ± 323 AP 1σ (Termoluminiscencia. MAD-5468BIN) obtenida en *Itaguy Guasu*. A falta de nuevas excavaciones y fechaciones, debe aplicarse a estos abrigos sin que podamos deducir si corresponde a un momento inicial, central o final de la realización o vigencia de los grabados. Por otra parte, la industria lítica que contextualiza estos sitios suele atribuirse a muy diversas "tradiciones" en Brasil pero, en general, al Arcaico antiguo (Mello 2006:741, 743 y 765), y aquí presenta una relación univoca con los grabados. En todo caso su cronología es anterior a la atribuida al estilo de pisadas en Argentina y Brasil -Arcaico final; Holoceno reciente- de acuerdo con hipótesis generales o por la posible relación con dataciones de algún estrato de sitios con estos grabados. La relación unívoca entre los grabados y la lítica en estos sitios aboga por una cronología dentro del Arcaico medio o antiguo (Holoceno medio o antiguo).

Estos abrigos destacan por compartir un repertorio común respecto a los signos con referente natural –las pisadas y las vulvas- y notables diferencias en la variedad de signos abstractos. El porcentaje de cada grupo de signos en cada abrigo no parece significativo, pero resulta muy llamativa la presencia de las figuras humanas en *Itagui Mirî,* en la que parece distinguirse la de un hombre (se indica el pene) y cinco mujeres (no se señala el pene ni la vulva pues una falda cubre el pubis).

Es significativa la diversidad y variedad de signos y su cantidad es muy superior a la de la mayor parte de los sitios de estilo de pisadas en otras regiones. También es destacable la concentración y cercanía de estos sitios con la que solo puede compararse el área próxima a Serranopolis (Goias, Brasil), GO-JA-01 (Schmitz 1997) y, quizá la Angostura de Gaimán (Gradin 1979), en el río Chubut (Argentina).

Concluyendo a partir de estos abrigos y del conjunto que hemos inventariado en Paraguay, creemos que puede pensarse en el Amambay como un área nuclear en la elaboración y la dispersión del discurso y de los temas

gráficos del arte rupestre de estilo de pisadas en América del sur. La cantidad de abrigos, la cantidad y densidad de signos en varios de estos abrigos y la diversidad de signos en cada uno de ellos apoya esta hipótesis, a la espera de nuevo y mejor conocimiento.

Agradecimientos

El equipo estuvo formado, además de los firmantes de este artículo, por Ramón Montes y Emilio Muñoz (Arqueólogos de GAEMArqueólogos), Antonio Gómez Laguna (arqueólogo y dibujante de Global Arqueología) y los profesionales del Museo de Altamira Alfredo Prada (arqueólogo y restaurador), Eusebio Dohijo (arqueólogo y fotógrafo) y Francisco Terán (jefe de producción).

Todos queremos agradecer a los *paî*, al *Paî Reta Joaju* que confiaran en el equipo del museo y nos encargaran valorar el patrimonio arqueológico de su cerro sagrado *Jasuka Venda*. El agradecimiento es específico al numeroso equipo –veinte personas entre *tekoaruvicha* (sabios y autoridades), *avaete* (custodios), representantes de la mujeres *paî*., etc.- que nos supervisó y acompañó cada día durante el trabajo de campo: su hospitalidad y cordialidad y la de toda la comunidad de *Ivakuá* hizo de la convivencia y del trabajo una experiencia intensa, grata e inolvidable.

El Servicio de Apoyo Indígena (SAI) fue contraparte paraguaya del proyecto. Agradecemos su iniciativa e imprescindible cooperación así como la de Cristóbal Ortiz, antropólogo y conocedor de los *paî*, que nos acompañó en el trabajo de campo facilitando desde 2004 nuestra relación con los *paî*, y a Graciela Ocáriz, experta en patrimonio cultural, que en ese año propuso al PRJ, al SAI y a nosotros esta cooperación de interés mutuo.

También queremos agradecer a la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID) y a la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España, por su apoyo técnico y económico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gradin, Carlos J.
1979 Los grabados rupestres de la Angostura de Gaimán (provincia de Chubut). *Miscelánea de Arte Rupestre de la República Argentina, Monografías de Arte Rupestre. Arte Americano 1*. Diputación Provincial de Barcelona, Instituto de Prehistoria y Arqueología, Barcelona.

Lasheras, José Antonio
2009 Patrimonio cultural del pueblo paî tavyterâ en Jasuka Venda, Paraguay. *VII Campus Euroamericano de cooperación cultural*, *http://www.oei.es/euroamericano/ ponencias_patrimonio_patrimonio.php*

Lasheras, José Antonio, Pilar Fatás, y Fernando Allen
2011 Arte rupestre en Paraguay: sitios con grabados de estilo de pisadas asociados a industria lítica sobre lascas planoconvexas. *Boletín SIARB* 25:93-100.

Lasheras, José Antonio, Pilar Fatás, y Fernando Allen
2012 *El Libro de Piedra: Arte Rupestre en el Paraguay*. Serie Jasy Kañy. Fotosíntesis, Asunción.
Lasheras, José Antonio, Pilar Fatás, Ramón Montes, y Emilio Muñoz
2013 Itaguy Guasu: un abrigo del Arcaico en Amambay (Paraguay) con útiles planoconvexos y puntas bifaciales y con grabados abstractos y de pisadas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.* Series especiales, vol. 1(2):234-252.
Lasheras, José Antonio, y Pilar Fatás
2014 Itaguy Guasu: un abrigo con pisadas y abstractos en el cerro Guasú (Amambay, Paraguay). Su contexto en América del Sur. *Espacio Tiempo y Forma* (en prensa)
Mello, P.J.C.
2006 É possível perceber evolução no material lítico lascado? O exemplo das indústrias encontradas no vale do rio Manso (MT). *Habitus* IV(2):739-770.
Menghin, Osvaldo
1957 Estilos de arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistorica* 1:57-87.
Pallestrini, L., y José Antonio Gómez Perasso
1984 *Arqueología: método y técnicas en superficies amplias*. Biblioteca Paraguaya de Antropología, vol. IV. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica, Asunción.
Passos, J.A de M.B.
1975 *Alguns petroglifos em Mato Grosso com apéndice sobre outros do Paraguai e Bolivia.* Tese Livre-Docência em História, Disciplina de Pré-História. FFLCHE, Universidade do São Paulo, São Paulo.
Schmitz, Pedro Ignacio
1997 *Arqueologia nos cerrados do Brasil Central. Serranópolis II. As pinturas e gravuras dos abrigos.* Instituto Anchietano de Pesquisas, UNISINOS, Brasil.
Schobinger, Juan
1997 *Arte Prehistórico de América*. Jaca Books, México